

EUSKAL ERRIA

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA
DEL URUGUAY



Año XXVI

MONTEVIDEO, MARZO 15 de 1938

N.º 781



Paisaje sugestivo de nuestra tierra



ESTELLA



Vista
panorámica
de la
Ciudad

ARNALDO PEDRO PARRABÈRE

Administra bienes — — —

Desempeña funciones de Apoderado

Seguros - Asuntos Judiciales

Tramitación de Sucesiones

Propaganda comercial



OFICINAS: URUGUAY 1268, casí esq. VI

Horario: días hábiles exceptuando los Sábados: de las 16 a las 16

U. T. E. 1.57.53 MONTEVIDEO

SAGARDUA SIDRA CHAMPAGNE

TOMADA HELADA ES DELICIOSA

Esta es la marca que ha obtenido el
único Gran Premio en la
Exposición Internacional de Medicina y
Higiene del Centenario

UNICOS IMPORTADORES

VALENTIN MARTINEZ & Cia

— MONTEVIDEO —

ZABALETA & LIZARRAGA

Sucesores de Lorenzo Zabaleta

— IMPORTADORES —

719 - CALLE RINCÓN - 723

Especialidad en artículos de Marroquinería, Juguetes,
Bazar, Ferrería, Librería y Quincallería

VENTAS EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR

U. T. E. 80-750

DIREC. TELBO. LOREZABAL

LUIS SAN MARTIN

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

Oficinas y BARRACA

1970 - CUAREIM - 1978

— MONTEVIDEO —

U. T. E. 86726

NICOLÁS INCIARTE

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

BARRACA Y OFICINAS

Calle Julio Herrera y Obes, 1674

U. T. E. 84340

H. BERAMENDI & CIA

Casa Introdutora y Almacén por Mayor

2217 - Avda. Gral. Rondeau - 2223

Consignatarios de Frutos del Pais

CABILLA DE GONKED 183

MONTEVIDEO

U. T. E. 22-451

Jabonería y Estearinería Francesa

DE

JUAN HARAMBURE

ESCRITORIO: PAYSANDÚ 1076

TELÉFONO: / ESCRITORIO: 8.66.21

FABRICA: 40.17.73

Pidas Jabón Libertad

ES EL MEJOR PARA USO DOMESTICO

JOSE GARAYALDE

IMPORTACION DIRECTA

BRILLANTES, PERLAS, PIEDRAS PRE-
CIOSAS, ALHAJAS, RELOJES
CADENAS, ETC

Artículos para regalos - Casa de compras en París

1433 - Calle Ituzaingó - 1433

UNICO CREADOR Y FABRICANTE

O. CASTELLANO

POSTRE CHAJA

DE PAYSANDÚ

EN VENTA EN MONTEVIDEO

SORIANO 1264

TEL. AUT. 86158

GARAYALDE HERMANOS

IMPORTADORES DE PRODUCTOS QUIMICOS

Especialidades farmacéuticas - Farmacia

Extracción de aceites esenciales y

laboratorios

U. T. E. 80-821 — 81-822

1368 - PARAGUAY - 1370

1365 - PLAZA CAGANCHA - 1368

Panadería MONTE CRISTO y CAÑON

BALSA, DOMINGO Y ESMORIS

Especialidad en Pan Dulce, Masas y galleta de
campesina. Pan 5 veces al día

COLONIA 1090 Y 1092

TELEF. AUT. 85352

ANEXO FABRICA DE HELADOS

EUSKAL ERRIA

Fundada

el 6 de Agosto de 1912

Redactor Responsable:

Arnaldo Pedro Parrabère

Revista quincenal
Baskongada
del Uruguay

Domicilio: Bulevar España 2670 — Teléfono 41-15-95

Órgano oficial de la Institución "Euskal Erria", con sede en la calle San José N.º 1168.-U.T.E. 8-70-77
Casa Impresora "Imprenta Agraciada".— M. Iglesias.— Agraciada 1923

ADMINISTRADOR:
MANUEL MUJICA

MONTEVIDEO, MARZO 15 DE 1938

AÑO XXVI
N.º 781

Hacia la conmemoración de nuestro 26 aniversario

OTRO año que va pasando y pronto nos tocará conmemorar el 26 aniversario de la fundación de nuestra Institución de Confraternidad Baskongada «Euskal Erria».

Ayer cantábamos las glorias de sus Bodas de Plata.

Un año más que nos recuerda su vitalidad.

Nos corresponde preparar nuevamente el espíritu para celebrar, animosos, la fecha grata de la fundación de «Euskal Erria» que se verificará el domingo 24 de Abril próximo, con el programa que se hará conocer en estas páginas y en la prensa.

Actos análogos han venido realizándose, con toda regularidad, desde 1913 y de cada jornada, que quedó patentizada en la colección de nuestro órgano oficial, suelen evocarse nombres y figuras queridos.

Cada aniversario que pasa no debemos olvidarlo y sí evocarlo en la intimidad, con reconocimiento amplio, desde que así tributamos homenaje a la memoria de los que fueron fundadores y constantes luchadores en nuestra obra de unificación y de acción ejemplar.

Por eso vemos con agrado que los actuales socios se aprestaran a celebrar, dignamente, el 26 aniversario de la fundación de «Euskal Erria» y que, dentro de sus posibilidades, incorporan, también, un nuevo socio, de manera que los grandes ideales que alienta nuestra entidad, se vean coronados por el éxito.

Necesitamos mayor número de socios para la conmemoración de nuestro 26 aniversario.

Con una propaganda enfocada en el sentido anteriormente indicado y con la asistencia numerosa para las fiestas que se avecinan, contribuiremos a la afirmación de los prestigios de «Euskal Erria» y a su grandeza definitiva.

¿Has comprendido, lector?...

Esperamos tu respuesta.

La despedida de Gabriela Mistral

AMIGOS uruguayos, camaradas maestros y niños de la costa uruguayana que vi y de las aldeas hasta donde no pude llegar: doy las gracias a todos por la vida dulce que me dieron en cincuenta días de hospitalidad entrañable, que me han hecho conocer y probar entre ustedes. Dios se lo devuelva en bienes naturales y sobrenaturales de su patria, que vive como un sentimiento consustancial esta fraternidad social que a otras razas les cuesta jactarse como una virtud ardua con cuya gracia no nacieron.

Gracias, uruguayos, en primer lugar, por esta ocasión que siempre deseo de palpar con mis sentidos la artesanía democrática que ustedes hicieron, no sólo para disfrute propio, sino para testimonio de la capacidad democrática de nuestra América, puesta en juicio desde un siglo. Yo les digo: gracias! por esa uruguayidad creada sin ablatos de clase a clase, por la casa solar y jovial que a veces parece como una vieja, de saber tanto del alma, y a veces tan niña, de llevar una risa confiada en esta hora tremenda del mundo. Gracias por la sencillez que entre ustedes allana el trato humano, las dificultades y la vida entera, por esta llaneza que, como todo aquí, es hija de la democracia esencial.

Gracias por las escuelas, que guardan la gracia y el donaire de vuestros niños y por los hospitales que guardan la salud de la raza, afirmada por la sal de las olas. Gracias por esa céntrica de la capital, por ese mástil señero que es vuestro hospital llustre de cuatro inmensos cuerpos, que el viajero ve antes de llegar y vuelve a ver desde donde mire hacia la Montevideo humana, la ciudad madre, maestra y enfermera.

Gracias por esta certidumbre, que ya nadie me quebrantará, ni me hará siquiera vacilar, por esta fe mía que ha comido aquí hechos, que ha visto, oído y tocado, de un pueblo americano sin hambre, sin despojo y sin desesperación. Si yo no os debiese más que esto, ya os debería la confirmación de palabras mías que parecieron muchas veces desvariar, y les debería la confortación de mi fuerza que entre tantos signos contradictorios de mi América suele doblarse y vencerse.

Gracias a vuestro Ministerio de Instrucción Pública que me ha dejado, según la perfección del oficio, vivir a un tiempo servidora y libre, dueña de mi gusto y de mi lección, de mi trabajo y de mi recreo. Mantenga él para bien de la docencia del país, que es la mitad del espíritu de la Nación, esta honra de la libertad de cátedra

que se resuelve en la dicha del maestro y rendimiento feliz de su trabajo.

Gracias a cada uno de los que acompañaron mis pasos; a las madres que me acarreadon sus niños, a los maestros que, desde hace años, ponen mi nombre en sus gargantas, sin celo nacional, a los escritores que me han renovado con sus libros mis cuadros literarios del Uruguay, un poco envejecidos; a cada funcionario que me hizo



GABRIELA MISTRAL

Al dictar una de sus últimas conferencias en nuestra ciudad

conocer su trabajo técnico, como quien muestra el hijo o abre las ventanas de su casa. Y gracias a todos los hogares uruguayos, que no sé contar, en donde estuve, partí el pan de Montevideo, el cordero de la estancia y la naranja salteña, que también ellos, bautizan las entrañas de uruguayidad. El "Viejo Pancho", extranjero como yo, habrá comido con igual criollidad, no con más, en la mesa vuestra, los alimentos vuestros.

Mis agradecimientos rebosan lo personal hacia una gratitud del pueblo de mi país que conocerá y no ha de olvidar, la extensión, la calidad y la manera de vuestro amor para mí, de vuestra ternura hacia una vieja mujer de las montañas de Chile.

Pido unos perdones muy humildes, no sólo corteses, de las cartas todavía no contestadas. A contestarlas, una por una, me voy a una playa argentina y a regustar en esas cartas, todavía,

el cariño ancho, fundido y fundidor de este Uruguay tierno, siete veces tierno, al que yo tenía que venir tarde o temprano como a una patria de todo mi gusto, nacida y labrada para mi alma y mis sentidos.

El genio del Uruguay, a Dios gracias, es el del corazón, y ha sido librado del satanismo de la inteligencia deshumanizada, por sus poetas que aquí quiero dejar, además de alabados, benditos. A sus poetas se los quise desde siempre; a sus poetas, a sus maestros, a su mujerío y a su masa obrera, me voy esta vez amándoselos y

con este amor me acabaré donde me acabe, en cualquier posada de mi destierro. No tienen nada más que hacer por mí, lo han hecho todo y me han incorporado a la uruguayidad, a la visible y a la invisible, a la temporal y a la trascendente.

Hasta siempre uruguayos y sed felices. Yo seré también feliz en vosotros con vuestra y por vuestra felicidad. Dios os guarde, gente uruguaya, fina casta oriental.

Montevideo, Marzo de 1938.

De ALEJANDRO SUX

EL TEATRO VASCO

Las pastorales, las farsas y los "chikituak"

I

BASÁNDOSE en similitudes aparentes que sólo obedecían al carácter común que en ambas reina, los que del enigmático pueblo vasco se ocuparon, han hecho retroceder los orígenes del teatro regional a la Edad Media, creyendo que las Pastorales de la región eskuariana no eran otra cosa que los Misterios medievales; y efectivamente; para los que, impulsados por exceso de entusiasmo, quieran buscar abolengo rancio a las representaciones populares de los vascos, argumentos no escasean y puntos de comparación impresionantes tampoco; agréguese a esto la complacencia interesada o vanidosa de ciertos escritores locales, o la simple ignorancia pública robustecida con el consentimiento de la élite, y los cuatrocientos años de existencia que se les atribuyen, parecerán perfectamente justificados.

Lo que sirviera de punto de partida u esta confusión, es la cantidad de persuasivas apariencias de fraternidad que existen entre Pastorales y misterios. Con efecto, aquéllas como éstos cuentan con un prólogo y un epílogo; en ambos casos véanse figurar demonios y ángeles, luchar infieles con cristianos, oponer los buenos a los malos y abusar de las batallas en escena, como también de las ceremonias diversas; en las dos clases de espectáculo intervienen cantos y música instrumental; en los dos se percibe contraste y mezcla de trágico y bufo, en ambas no faltan las disertaciones teológicas aun cuando el asunto sea perfectamente profano, y en ninguna dejan de intervenir de una manera u otra las fuerzas sobrenaturales y los espíritus maléficos...

Por lo anterior puede verse que los defensores de la consanguinidad originaria tienen argumentos bastantes en su favor; si la cantidad de

éstos están de su parte, no lo está la calidad.

En los Misterios de la Edad Media, las figuras centrales, infaltables, eran Jesucristo, la Santa Familia... y en ninguna Pastoral se hace mención de uno u otra; en los Misterios, era esencial la presencia de condenados y elegidos, en cualquier forma, y Paraíso o Infierno estaban a cada instante en boca de los actores... y nada de esto ocurre en las Pastorales vascas. Los accesorios, efecto de una mentalidad similar, acercan las dos formas teatrales; pero el espíritu, consecuencia de un estado social determinado, los aleja, dejando a cada una su carácter particular; mientras los primeros obedecían a una preocupación interesada, las segundas eran simplemente diversiones campesinas, a veces sin ton ni son, grotescas y de ingenuidad increíble.

Según Albert León, que está considerado como uno de los más eruditos y entusiastas "vascuencistas" de la época, las Pastorales son indudablemente las hijas legítimas de los Misterios; y Luis Batcave indica en un trabajo curioso la existencia de "Pastorales" en el siglo XVII; el primero supone que las representaciones o espectáculos vascos, no solamente derivan de los medievales si no que hasta su nombre es prestado y que en realidad no son más que la continuación de las célebres piezas de teatro que componía personalmente la reina Margarita de Navarra, hermana de Francisco I.^o y que hacía representar, según afirma Brantome, "por las bellas muchachas de su corte".

Si esta opinión es muy digna de tenerse en cuenta, no lo es menos la de Etienne Decroix, que es tal vez el más apasionado defensor de la raza vasca, de sus costumbres, de su arte y especialmente de su literatura y lengua, siendo, además, el único autor de ópera vascuence representada en su idioma original, hecho que da

a sus palabras gran valor prestigioso, ya que mi ignorancia de la lengua del famoso y hoy casi olvidado Bizkarrondo, no me permitan asegurar que también autoridad. Según Decrept, la primera Pastoral representada fué "Edipo", por Arouet de Voltaire, en 1769, resultando que "el verdadero y real, aunque indirecto, padre del teatro vasco, tan respetuoso para con la Religión, fué Voltaire, ¡oh ironía!, personificación de la impiedad en el siglo XVIII.

Y Etienne Decrept explica así esta paradoja:

"La primera tragedia del espiritual escritor fué dedicada a la Duquesa de Orleans, no se sabe si por habilidad o por malicia, y obtuvo formidable resonancia más que por sus calidades por las alusiones que en él se hacen a los amores escandalosos del Regente. Los Padres Jesuitas, orgullosos del éxito obtenido por su discípulo, pudieron hacer una adaptación revisada y expurgada para uso de los alumnos de Francia y Navarra, y seguramente en el colegio de Pau, por ejemplo, o en el de Olorón, algún sacerdote de origen vasco escribió una tragedia inspirándose en esa adaptación, para regocijo de sus compatriotas que estaban privados de todo placer intelectual. El maestro de Voltaire, que era el padre Porée, se distingue ya por la especialidad de su producción literaria, que estaba dedicada por entero a esa clase rudimentaria de dramaturgia. Fué por su intermedio que el joven Arouet hizo llegar su pieza a manos del cardenal Alberoni, nacido en Anglet, a dos pasos de Biarritz.

"Las tragedias escritas en los colegios, se repartían por toda la campiña bearnesa, en la cual se representan aún sin haber cambiado de título, y más tarde solamente en país vasco de Soule, donde supongo que las bautizaron "Pastorales" a causa de la calidad social de sus intérpretes, todos labradores y pastores".

Emplea argumentos técnicos convincentes el señor Decrept, además de estas deducciones históricas, puramente hipotéticas, de igual valor que las del señor León, que, falto de documento probante, se ve obligado a reconstruir los orígenes siguiendo sus preferencias y sacando partido de las posibilidades. La técnica de los "pastorales" vascos actuales es idéntica a la empleada por los autores de las Pastorales conocidas más antiguas, y en ambos casos se ve palpablemente la intención burda de imitar la tragedia francesa.

"Conociendo, —dice—, los procedimientos de nuestros bardos vascos de la composición de sus poemas, acostumbrados a hacerlos basándose en otros ya existentes, advertí que los "pastorales" quisieron dar a sus versos trágicos la cadencia y medida de los alejandrinos; pero como

su lenguaje no se prestaba completamente a ese juego difícil, debieron ensayar un instrumento que, a pesar de su elasticidad, permanece sin embargo más cerca del metro clásico francés que del familiar octosílabo de los autores de Misterios."

De esto saca como consecuencia, después de analizar otros detalles de la técnica poética vasca en el asunto que no ocupa, que la contextura regular de los versos trágicos eskuarianos no es el cuarteto sino el dístico, incontestablemente clásico...

Además, y esto es de gran importancia para juzgar la verdadera filiación del teatro vasco actual, hace notar que el idioma de las siete provincias vascongadas carece de palabras, deformadas o no, para designar: teatro, escenario, escena, actor, pieza, personaje... Actualmente se emplean palabras equivalentes de traducción neovisina, y así se dice: "teatria", "acturra", "personajia", etc.

Las Pastorales vascas, primeras manifestaciones teatrales, —si puedo llamarse así a tales espectáculos—, son piezas dialogadas y cantadas que se inspiran generalmente en una canción a la moda, en un hecho local, en un asunto histórico cualquiera; los autores son campesinos con rudimentos de instrucción y ninguna cultura, de modo que la trama de estas piezas es algo indescriptible por lo desordenado; los personajes más extraños y contradictorios sacados de la Fábula, de la Historia Sagrada y Política, de la actualidad misma, aparecen vestidos con oropeles extravagantes y ridículos, y lanzan discursos incoherentes en los cuales se dicen cosas sin pie ni cabeza en el lenguaje más vulgar y pobre, sin armonía de ninguna especie, gesticulando de manera asombrosa y disparatada. Por esto puede verse que la Pastoral vasca es una mascarada campesina que no tiene otro objeto que el de hacer reír a un público ingenuo y primitivo, que ama la violencia y el ruido, el "zinkak" o el "irrintzinak" como se llama aquí a todo ese conjunto festivo y bullanguero. En estos juegos escénicos no falta nunca el discurso teológico, para malicia para desarmar la prohibición del cura parroquial, lo que explica que el Teatro Vasco no haya tenido que sufrir, como el Bretón, por ejemplo, las resistencias del clero.

II

Al lado de estas Pastorales o "trajerías" profundamente aburridoras para cualquiera que tenga la menor dosis de buen gusto; los actores ocasionales interpretan farsas ruidosas parodiando sucesos escandalosos. Estas "farsas" son poquísimas porque los infortunios conyugales son bastante raros en los países vascos, leales y

francos, en los cuales se halla la muchacha que comete una falta, pero en donde es raro encontrar una mujer infiel.

Estas "farsas" recuerdan a las producciones del Teatro de la Feria, por la trivialidad de los asuntos, pudiéndoseles considerar más como "paradas" que como comedias bufas; en general forman parte de un espectáculo completo que llaman "Asto Lasterrak" (carreras de asnos), "Toberak" o "Tobera Mustrak" (cancerradas), el cual empieza siempre con una cabalgata exageradamente oropelesca. Los caballeros muestran soberbios trajes escarlata recargados de bordados de oro, cubiertos de joyas y de sombreros florecidos, muy semejantes a los que llevan los "satanes" de las Pastorales. Los peones, por el contrario, aparecen vestidos con harapos, cubiertos con chisteras defondadas, a veces con faldas de mujer y chales desgarrados... son éstos los farsantes de la compañía y a ellos incumbe la obligación de representar la parada, si hay, o de improvisar asunto y diálogo sobre el tablado, si no la hay; a veces, mientras el grueso de la compañía se entrega a minucias más o menos elocuentes y atrevidas, como representando monólogos aislados e independientes, un bardo improvisa la relación del asunto en versos siempre incorrectos y en lenguaje siempre andaz y populachero.

Si es cierto que las farsas en cuestión no son plato para paladares delicados, tienen sin embargo su sabor áspero particular lleno de carácter, y como su criticado impudor es puramente verbal y se detiene en la epidermis, y

como, por otra parte, por los favores que le dispensa el público parece llenar perfectamente su cometido, sería lamentable para los aficionados a lo pintoresco, que en pretexto moral se hiciese campaña contra ellas.

Los "chikituak" son diálogos sostenidos por pastores y almadreños jóvenes, desde un pico a otro, en las montañas solitarias y agrestes de Larran y de Santa Engracia; son ellos inverosímiles descargas de insultos y groserías, tiroteo de gritos espantosos y agudísimos, apóstrofes y juramentos aterradores acompañados de grandes gestos y expresivos ademanes, generalmente obscenos.

De ellos dice el ya citado Decreet; "Quiero creer que es la estricta castidad a que los condena su aislamiento, la única causa de la enfermiza alegría de estos mozos, alegría febril en todo caso, que se manifiesta de modo tan extraordinario impulsándoles a excretar ese interminable y ruidoso flujo de injurias inmundas. Desaparecida la causa, la expresión cambia, pues tan extraña es a la literatura vasca la nota pícaro, que no tengo conocimiento de que exista un solo cuento licencioso escrito originalmente en idioma euskariano".

...Y todo esto no es más que el pasado que a veces resucita aún en una que otra aldea perdida en los Pirineos, y aunque el pasado no sea ni más ni menos lucido que el de otro teatro nacional cualquiera, el porvenir es tan brillante, guardando las proporciones adecuadas, como el que puede prometer la vitalidad asombrosa del muy cobie y muy antíocheo pueblo vasco.

Una dinastía de Bertsolaris

A. T. de Ernandorena, el enamorado del bertsolari euskaldún

EN Zizurkil se halla enclavado el caserío "Errekalde", cuna y escenario de uno de los más insignes de nuestros bertsolaris y de sus antepasados. Como bertsolaris, eran hombres de aplomo y apacibles los descendientes de la genealogía de los Otaño. Por su carácter tranquilo y bonachón, se apellidaba a éstos "baretarak", "bareak" (llamacos).

Pero no eran originarios de Zizurkil, el pueblecillo pintoresco asentado sobre una encantadora colina, sino que provenían del pastoril villorrio de Larran, enclavado en una de las últimas estribaciones del Eneño. Las dos aldeas se verguen, frente a frente, a los pies del coloso guipuzkoano.

Pedro María Otaño ha sido más que bertsolari. Fué poeta en el pleno sentido de la pala-

bra. Poeta popular, pero dotado de inspiración elevada y de sentimiento depurado. A la segunda edición de sus poesías "Alkar" hicimos preceder, en 1929, de un prólogo en el que estudiamos el valor poético de la producción del vate zizurkildarra.

Hoy, por lo tanto, trataremos del Pedro María de Otaño bertsolari, publicando algunas de sus repentizadas estrofas y de sus improvisadas actuaciones que hasta el presente han permanecido inéditas y que con mano amorosa han sido recogidas de boca en boca en Zizurkil, Larran y Astasu por quien, en obsequio a la amistad que nos une, nos las confía, salvándolas así del olvido.

Pedro M. Otaño era un formidable bertsolari, como lo era también su tío José Bernardo y su

abuelo. Una verdadera dinastía de koplakaris.

Como la raza lleva en sus venas la aptitud a la improvisación, de idéntica manera hay familias en las que durante cierto tiempo se entroniza el numen admirable y no aprendido de los legítimos y auténticos bertsoariak. Tal sucedía en la familia Otaño.

Era cosa natural que otros bertsoariak en las contiendas hicieran alusión al mote con el que eran conocidos los Otaño. Y así, en cierta ocasión el "Agaitzko erroterriak", el molinero de Agaitz, malintencionadamente, advirtió a José Bernardo que mal había de andar al pasar el riachuelo que conducía a su caserío, pues habían ambos bebido con exceso. Con seguridad y coleridad contestó el tío de Pedro María:

"Atera díat idia,
eta ez oso gabia;
aurrera joan da ipitxi ezak
presa guñian sarin;
ia an arrapitze ote dakan
"Errekalde'ko haria".

(Saldré yo con mi buey. Tú coloca sobre la presa un premio, y veremos si eres capaz de alcanzar allí al limaco de "Errekalde").

Un hermano de José Bernardo, llamado José Joaquín, había sido víctima de la emigración, como había de serlo más tarde su sobrino Pedro María. No había noticias de él desde hacía muchos años. Hasta que un buen día un caballero que llegaba de América les aseguró que aun vivía. Alborozado, entonces José Bernardo dirigió a su hermano unas estrofas llenas de alegría, menos la última, que encerraba un doloroso y poético recuerdo: "Si nuestro padre, que murió hace años, hubiera sabido que gozabas de salud, también él probablemente viviera ahora":

"Bots urte ia igaro dira
aita guria il zala;
agindu zigan alkar maitatzen
egunak pasa gintzala;
Ark jakin balu Ameriketan
semia txiki ongi zala,
baderizkiot aldi batlan,
oraindik, biziko zala".

Pedro María Otaño había de ser arrastrado también por el vértigo de la emigración, como tantos otros jóvenes. En una sidrería de Aduna denominada "Arrobi" reunióse con sus amigos para festejar su partida. Al trasponer la puerta de la sidrería, profundamente emocionado, como previendo su triste retorno al hogar, dirigiéndose a su tío José Bernardo y a sus amigos, exclamó:

"Agur, nere osaba
ta parientiak.

Berriz etortzen ba-naiz
ez itxi ueri atiak".

"No me cerréis las puertas, si vuelvo!", dijo, volviendo su rostro, embargado por la dolorosa despedida. Su tío se hizo cargo del acento del joven koplakari.

Guardamos retazos de las cartas en verso que el tío y sobrino se dirigían mutuamente a través del océano. Cartas llenas de candor, sencillez y poesía difíciles de encerrar en las líneas breves de un artículo.

Lo previsto, lo anunciado por el joven bertsoari, llegó. Derrotado en vida, fracasado en América como pastor y ganadero, se acogió Pedro María Otaño a la casa paterna. Otro despojo de la funesta emigración, como aquel "ariote" Iparragirre, que, derrotado, apenas alcanzaba al final a pulsar las cuerdas de su guitarra.

Al acercarse Pedro María al caserío nativo lanzó su estrofa al viento, reclamando la presencia de su tío y pidiéndole le recibiera en la casa paterna.

"Osaba! Haldin ez ha danka
egiteko aundiyeen bat, or,
gizon bat dago beorren gudez,
ate ondoraño betor;
bedorrek ondo-asko badaki
agintzen dana dala zor;
bera jayozan olaren billa
lloba oraintzen dator".

Quienes conozcan el euzkera podrán conocer la belleza de esta estrofa, en la que el sobrino, recordando la vieja promesa, reclama de su tío el derecho a descansar en la cama donde naciera.

Su tío José Bernardo, que en el dintel del amplio zaguán le escuchaba anheloso, abriendo sus brazos, exclamó:

"Nere lloba!, esaten dizut
ongi etorri zozala;
jayotako oia jantzikot dizut,
guzto aundiz berlala,
erropa zuri ederrenakia
parpallak darizkiola;
siniztamena eman dizudan
blotzez nai zaitudala".

Versos en los que palpita la honradez de un corazón de oro. Huy en esta estrofa algo magnífico, parecido al recibimiento que el padre prestó a su hijo pródigo, aunque con peculiar manera expresado: "Vestiré he la cama donde naciste con blancas sábanas de flamantes flecos, para que así veas que te quiero".

Prosigue el diálogo en verso, manifestando el sobrino su agradecimiento. Mas el tío, una vez rendido tributo a la justa emoción del momento, satura su segunda respuesta de gracejo y picaresca: "Nada ha de faltarte en casa: buena bebida y abundante mesa. Mas con tu excusa entranbos sacaremos el "cuerpo del mal año":

"Errarl onak izango dira,
aukera berriz lateko;

zure altzaki biok ederki
gosea degu kenduko".

[Dulce corazón del viejo berizolari, que al amor del hogar paterno recibe al trovador vagabundo, compartiendo con él el pan y el vino de la vida campesina!]

J. AITZOL.

Un pedazo de mi tierra

EN la verde loma, la blanca flor de los manzanos alegra el paisaje. Asoman aquí y allá, en el conjunto del terreno, inmensos caseríos cuyas ventanas parecen ojos que vigilan la propiedad.

El cielo, de un azul pronunciado en la línea del horizonte hacia el mar, cubresa en el centro de revueltas nubes, semejantes a grandes masas de algodón que, impelidas por el viento, cruzan lentamente la grandiosa bóveda.

Entre celajes, el sol poniente dirige sus rayos hacia la tierra, que los recibe oblicuos y velados, dando un color de oro viejo a los cirros que voltejean por el espacio. Por encima de la loma se destaca la perfilada silueta de una extensa montaña algo lejana, y en cuya cúspide se ven de trecho en trecho una casita, un bosquecillo, y las moles graníticas de la constitución geográfica de su suelo. A la derecha del observador aparecen una colina toda cubierta de terrenos labrantíos y abundante pastos. El color negruzco de la tierra demuestra haber sido removida para la próxima siembra, y el tono agarranzado, que se ha recogido la cosecha.

La alfalfa, la alholva y otra diversidad de herbáceas útiles al ganado, verdean aquel campo, que en su variedad presenta aún las secas cañas decapitadas que han sostenido las mazorcas de maíz, las hileras de embrietas plantas de habas, la profusión de flores silvestres que sin orden ni concierto crecen por doquier, los desparramados manzanos que simulan un ataque en guerrilla a la cima de la colina, y por término y como surgiendo del centro del mogote, la pequeña torre de una ermita rodeada de los tejados de algunas viviendas.

En el fondo del barranco por donde corre la regata, colosales álamos acompañados de arboles de todas especies, cuyas ramas comienzan a cubrirse de tupida hoja anunciando la proximidad del calor, forman un túnel de verdura en la larga línea del arroyuelo.

A la izquierda se encuentra el vértice de las dos lomas que con la colina completan el primer término del cuadro, y en cuya intersección vemos una casería reedificada que ocupa la mitad de su perímetro anterior, señalado por las paredes en ruina cubiertas de hidra (como esas prendas que hereda un flaco de un corpulento) y que probablemente su dueño, al restaurarla, habrá querido circunscribirse al gasto necesario y preciso, según las teorías económicas modernas de mayor utilidad al capital; bien opuestas, por cierto, a la liberalidad con que nuestros abuelos construían los caseríos destinados a casas solitarias.

El gorjeo de los alegres pajarillos, los continuados ladridos de los perros, algún aida o algún éoc... que denuncian que por aquellas inmediaciones la gente se dedica a las faenas agrícolas, y otro ruido muy común, pero muy especial, que en esta tierra baskongada se oye con frecuencia en los sitios donde convergen arroyuelos y regatos, ese rhaquido o chis... prolongado, efecto de los golpes que sufre la ropa al ser sacudida chorreando sobre la ancha losa por las manos de nuestras rústicas lavanderas que con agua hasta la rodilla, en todas las estaciones del año, lavan sin descanso, son los indicios de vida y actividad que en el paisaje se notan.

En un cuadro de terreno despejado, tres robustos caseros trabajan en correcta fila removiendo con ayas la tierra. Visten botas azul, faja del mismo color, pantalón incoloro, y deteriorado por el uso, y están en mangas de camisa.

Con movimiento uniforme levantan las herramientas, cuyos dientes de acero brillan fulgurantes al sol, las hincan en tierra, colocan el pie excéntrico para abundar el surco, y vuelven a comenzar la operación con toda precisión, cual soldado que maneja en varios tiempos su arma.

Una mujer descalza, con refajo de color de sangre de toro, acucillo corpiño y pañuelo mul-

ticolor en la cabeza, va con una azada desahaciendo a golpes los voluminosos terrones que las laryas dejan.

La jara de pitarra (1) adosada a un manzano, fuente de donde manó su contenido, aguarda el instante de verse libre del líquido que la llena y que pasa a grandes tragos al estómago de los trabajadores, y nunca falta el perrillo o perrazo que indolente dormita mientras sus amos trabajan, porque a su vez vela cuando éstos descansan de las fatigas del día.

Tampoco faltan los consabidos chicuelos de todas edades que medio desnudos se refocilan en la hierba jugueteando con cualquier cosa, ni el muchachuelo que de regreso de la escuela y con la cartera de libros en bandolera desemboca alegremente por una de las sendas de la propiedad, silbando la canción más popular de la comarca.

En una hectárea de terreno próximo, que ha sufrido ya las operaciones preliminares de la labranza, la rastra de agudos dientes, tirada por una yunta de bueyes, abre varios surcos en la tierra para que la simiente que en ellos se arroja encuentre una donde desarrollarse. Encima de la rastra va colocada una voluminosa piedra que con su peso hace que penetren más profundamente los dientes.

El casero agarra con una mano este artefacto agrícola, y con el aguijón en la otra, azuza al ganado cuando observa que la pereza o el cansancio enervan a éste sus miembros.

¿Verdad que esto que vieron nuestros antepasados desde tiempos muy remotos, nos parece al mirarlo nosotros ahora cosa nueva, precisamente porque estos procedimientos tan primitivos de labranza van desapareciendo por completo de las naciones más ricas y adelantadas?

Comparémoslos con los empleados en el Nuevo Mundo, en que máquinas de todas clases se destinan a sembrar, recoger y transportar la inmensa producción agrícola que se da en aquellos dilatadísimos campos.

Este moderno sistema convendrá mejor a las grandes necesidades materiales de nuestro siglo; pero, ¿cuánto no ha perdido con ello la poesía, que es, al fin, el alimento del alma?

En la Euskal-erría podrá ser el terreno ingrato para la labranza, más para el sentimiento su producción no tiene rival.

He aquí un rincón de mi tierra, un pedazo de esta tierra bella, grande y trabajadora.

(1) Sibra aguada.

ALFREDO DE LAFFITE.

OÑATE -- Dinero y riqueza

ES Oñate uno de los pueblos más hermosos de Gipuzkoa. Cuando se viaja por estas carreteras, por estas vías férreas, se siente el anhelo de ver la amplitud del espacio libre. Los valles angostos, los hondos barrancos, las medialaderas interminables, las trincheras donde la pólvora y el pico han dejado sus señales, hacen a uno marchar con la vegetación o con las desnudas rocas casi pegadas a las pupilas. Se busca con ansiedad el telón dilatado del cielo, de pálido azul en los días espléndidos, de color parduzco indefinible en los días típicos de nuestro largo invierno. Los ojos sufren el hambre de ver la extensión dilatada y limpia del firmamento. El alma quiere remontarse, desplegar sus alas por encima de las cumbres para descubrir el más allá.

Cuando se llega a Oñate, la fatiga visual experimenta un alivio. Aquí hay más anchurosidad, más horizonte. Parece como que las montañas se han distanciado y achicado, en parte, para que se ofrezca más lujuriante la magnificencia de la campiña. Viene a ser esto para la mirada como un oasis que la refresca y estimula.

Oñate es uno de los pueblos más hermosos de

Gipúzkoa. Dicese que es también uno de los más ricos. No afirmaremos nosotros el propio. Para aceptar esta afirmación, es necesario definir la riqueza. En nuestro sentir, dentro de la vida social moderna, los individuos y los pueblos más ricos no son aquellos que tienen más dinero acumulado y mayor bienestar material. El dinero no es riqueza mientras no sirva para engendrar actividades creadoras. El bienestar no supone la existencia de felices estados colectivos, en tanto que la dicha de vivir se vincula en un pequeño grupo, que se opone con sus egoísmos al desenvolvimiento general del progreso. Ateniéndonos a esta concepción de la riqueza, el hombre que con un pequeño capital desarrolla sus iniciativas, proporciona ocupación a los trabajadores, abre mercados para sus productos o da origen a una marca comercial, es sin duda alguna más rico y más útil que el poseedor de una gran fortuna paralizada.

Bajo este aspecto, Oñate es, entre todos los pueblos de la provincia, uno de los más atrasados: industrial y espiritualmente, no le cabe el honor de que se le pueda colocar, ni mucho menos, en primera categoría. Y al expresarnos así, entiéndase bien que para nada tenemos en cuen-

ta el prejuicio político, porque las pequeñas naciones nunca debieran agitar el espíritu humano.

A. hablar como lo hacemos, es nuestra intención dejar establecido el aserto de que Oñate comparado con el florecimiento industrial de Gipuzkoa, comparado con Elbar, Bergara, Mondragón, Tolosa, Rentería, etc., es un pueblo que da la impresión de lo rezagado, de lo triste, de lo muerto.

Y es una gran lástima que así ocurra porque tiene Oñate una nutrida población y unos recursos no escasos para elevarse a una más elevada categoría. Además hay en él un núcleo considerable de capitalistas. Su dinero está, domiciliado aquí o en otra parte, pero es dinero que pertenece a honores que viven en Oñate y que en Oñate han venido a condensar sus grandes carnes por esta tierra.

En ocasión anterior nos hemos ocupado del valiente esfuerzo que supone la obra realizada por el señor Laray fabricante de cerillas. En otro tiempo tuvo que cerrar su fábrica por no querer someterse a la tiranía del monopolio.

Espíritu laborioso el suyo, implantó después una industria siderera empleando algunos brazos y que podrá enaltecer el nombre de Oñate y de Gipuzkoa. Si cada uno de los capitalistas que hay en Oñate hubiera otro tanto, la población resurgiría potente y a la riqueza de su parte rural de sus soberbios caseríos, uniríanse el florecimiento urbano, con sus fábricas, sus talleres y sus comercios.

En lugar de esto, Oñate se encierra en las miradas de su inactividad y arrastra una vida lánguida, una vida que no corresponde a la importancia de su población. No quiere decir es-

to que en Oñate no hay más campos, donde los bueyes arando sacazudamente la tierra con un símbolo de la indolencia del pueblo. En Oñate hay algunas fábricas de herramientas agrícolas, de objetos de alumbre. Pero esto es muy poco para una de las localidades más hermosas de la provincia. Hay escasez de trabajo para una población rural de unos 4000 habitantes y los jóvenes no encontrando ocupaciones para sus brazos, emigran a otros lugares donde la actividad es más intensa. Las energías del músculo y aun la de algún aprovechamiento hidráulico van a robustecer en otra parte la riqueza que debiera quedarse en casa.

El rumor público se rebela a su modo, calladamente, contra tal estado de cosas. Murmura de los capitalistas, de los que no hacen nada por aliviar la situación de las gentes trabajadoras, de los que han reducido su vivir a un paseo continuo en los días de sol radiante, o a una interminable partida de treceillo en los días grises, de cielo llorón y sucio.

Tal vez el horizonte privilegiado de que disfruta Oñate es la causa de este renunciamiento a una existencia trabajosa. Tal vez si Oñate estuviera más oprimido entre los montes, como Mondragón, como Bergara, como Elbar, el alma de los ricos desocupados buscaría sus expansiones, abriendo las alas del pensamiento y apretando con menos fuerza el cordón de la hinchada bolsa.

Ojalá que estas líneas, que tienen más de estímulo que de represión sirvan para que las voluntades atetargadas experimenten la sacudida de las resoluciones emprendedoras.

UN EXPEDICIONARIO.

ICHASOA (El mar)

El mar de brazos siempre abiertos y por cuyo seno corren todos los caminos es el reino de la perpetua curiosidad y las tentativas locas.

Todos los caminos están en él y puedo darlos todos a los mundos en el mar de los ojos siempre móviles y de cuyos abismos grandes brota el sol, el mar de la inquietud presentiendo y creando la verdad.

Todo está en él porque nada le saca y sobre nada se detiene. Las mismas olas, enarboladas de la playa sienten la gravedad, la mitad de ellas

se dan en la arena pero la otra mitad vuela al mar.

Profundo es el seno del mar y tranquilo como la conciencia de los santos, por encima de él luchan los hombres, debajo de sus aguas se pudre lo mismo una imagen aznática que un bien barrigudo.

Por eso es él voluntad eternamente viva y renunciatario de las cosas del momento.

EDUARDO MARQUINA.

De Felipe Pedrell

Preludios Vascos

Transcribimos este artículo, de gran compositor catalán, aparecido el 13 de abril de 1915, acerca de nuestro eminente P. Donosti.

DE los patrióticos anhelos, lentos pero constantes "Por nuestra música", y la magna cuestión de una "escuela lírico-nacional" había de surgir, más o menos tarde, el fermento musical que estamos presenciando de unos cuantos artistas vascos bien informados pocos pero animosos, que buscan los caminos seguros y rectos de arte sincero, sin aleaciones de sistemas exóticos, falsos, que pervierten a nuestra juventud; arte único y exclusivamente informado por la asimilación del tesoro melódico del pueblo, que formando algo excepcional y privativo de nuestro genio musical se funde con la música-arte.

El hecho resulta excepcional, y por demás curioso, que en las primerísimas filas de esa tendencia vasca figuren cuatro personas que por su ministerio, estudios y costumbres de reconcentrase, resultan intelectuales "extra" y altísimos compositores: un jesuita, un fraile capuchino y dos sacerdotes: el P. Otaño, el P. José Antonio de San Sebastián, don Julio Valdés y don Renurección María de Azcue, sin olvidar a otros insignes compositores prácticos (no pretendo mencionarlos a todos): Goicoechea, P. Nicolás de Tolosa, Guridi, Usandizaga, Gabirola, etc., ni a los refundidores "folkloristas" Campión, Salaberry Echegaray, Gascue, Iztueta, Aranzadi y otros.

Todos estos circunquitos he empleado para presentar al autor de los "Preludios Vascos" P. José Antonio de San Sebastián. Me dio una audición de varios números del primer cuaderno, la señorita Mercedes Moner, una pianista local que posee dones de interpretación justa y poéticamente genial.

No es para dicha la emoción que me produjo la audición de algunos preludios, elegidos entre los cinco que contiene el primer cuaderno, que se renovó más tarde al leer los seis de continuación del segundo cuaderno, y los ocho "Lieder" de otra colección, "Euzkel Eresiak Donostiar, Joseoa Andoni Abak eresketuak".

Su autor es un cumplido autodidáctico que, afortunadamente, no ha sufrido ninguna influencia de escuela ni de maestro. Un sincero que dice en arte lo que "siente".

¿Cómo ha comenzado ese joven que solo cuenta

veintinueve años? No lo sé ni quiero averiguarlo. Sin duda, andando por esos vericuetos, para él paraísos terrenales de la música.

Su "sursum corda" de arte habrá sido, es, sin duda enderezar sus entusiasmos músicos hacia los trabajos folklóricos vascos, recolectando documentación pero oyéndose al pueblo, y atento a los consejos de los que se han pasado la vida en esos menesteres del saber y sentir popular. He oído contar que desde las primeras salidas de ese caballero andante de la melodía popular, el botín recogido pasa de 600 canciones o tonadas vascas que han sido para él una revelación, según es la diferencia que las separa de las que generalmente ocupan el nombre de tales.

Como sus ideas artísticas giran alrededor del renacimiento vasco y de colaborar, junto con los renacentistas músicos bien tempados, al levantamiento de este edificio musical vasco (del que comienza a preocuparse, aunque no tan pronto y como debieran), ha procurado beber en esa fuente y bañar en ella la inspiración que Dios le ha dado.

El autor de los "Preludios" cree que son "pequeñitas" que quieren ser algo así como los cuartetos de Schumann y Grieg. No soy de su opinión. No tienen las afeminaciones de distintado de los autores citados, ni son modestamente calescos sino porfirios a todos. La uno de los "Lieder" en cuestión, así los alfonfónicos como los líricos, acompañados del texto, y me maravillaría grandemente que no aprovecharse los versos que a ellos pertenecen para fundirlos en una potente manifestación, fuertemente idealizada dramáticamente, con la suprema excelencia lírica que contienen.

He averiguado después, que en estos preciosos instantes se ocupa el autor en esa ampliación lírica y todo hace prometer que el día de mañana habrá nacido otra gran obra que hará honor a la patria.

Dije que emocionado escuché primeramente algunos de aquellos "Preludios" leídos atentamente después; emocionado y orgulloso, decía, hablando en el lenguaje de la verdad, fuera de la cual no hay salvación para el artista moderno, más que traído y llevado arrastrado por corrientes que se creen sanas, pero de sabidurías de la estupidez o de cosas peores y más desconsoladoras.

El caso del autor de esos preciosos "Preludios" basta para aquilatar lo que se engrandece

La música-arte acercándose, mezclándose, conviniendo con la "música natural", que es la música distintiva del pueblo. La tradición de lo que se llama clasicismo, y la misma tradición general, demasiado abstracta, que adquiere todo lo por exceso de refinamientos, vuelto excesivamente consciente. ¿no acaba acaso por empujarse a medida que perfeccionan las formas y adquieren más relieve los recursos artísticos, levantando una barrera entre ellos y los compositores y el estilo espontáneo del pueblo?

«No se ha dicho esto mil veces, y no se ha visto que, despreciando toda sospección porque eran sospechosas esas ideas para el asfixiante ambiente de incultura artística que nos ahogaba, hemos salido unos pocos animados y convencidos

a la defensa de nuestro tesoro melódico, haciendo que conviviera estrechamente con la música, a él toda lo que habíamos aprendido en el libro de oro de nuestra técnica ilustrada por las concepciones polifónicas de nuestros maestros de otros tiempos y por las de los maestros de tiempos presentes, que se han encajado y formado en ellas? Y para conseguir este vastísimo ideal, no hemos predicado con la persuasión ardiente de la palabra y el ejemplo de la obra, tan fogoso y convencido como patriótico, puro y santo?

Pues en esa misma persuasión ardiente del convencido y de la posesión de la verdad "verdadera" procamo al autor de los "Preludios Vascos", excelsa músico de la patria, que ha de darle días de gloria.

EL CASERIO

Del artículo "Recuerdos de una excursión a través de Gipuzkoa", debido a la brillante pluma de capellán de la fragata "Sarmiento", Monseñor Dionisio Napal Abaurrea.

SURDE la memoria es la dila que cubre
la s mesetas hondonadas y val-

en la blancura de las casas de labranza. Estos edificios blancos figuran "langar" construcciones de sillares y de mampostería, con tejados y aleros alados de sereno por faja y puerca, las cornisas y cornisamentos y gables por encima que se asoma y resaca del cielo emergiendo del fondo obscuro de la noche. Los edificios nos exponen de lo que es el vasco "Euzkadi" "Euzkadi" forma y dando esbozo a la forma y a los materiales de la región y a las exigencias de sus habitantes. posee rasgos tan inconfundibles, que por su expresión arquitectónica tiene el derecho de figurar con la música y el idioma en la trilogía más significativa de la modalidad vasca. Existe indudablemente, una íntima conexión entre el carácter del hombre y de su morada. El caso lo no embargua la simplicidad de sus líneas, ostenta una nobleza y señorío, un aspecto de fuerza.

... a la de relajados sosiego. Y en el orden de
... al co, con toda justicia le corresponde e ho
... ror de hogar acogiendo. En él se ve, en el
... unido y noble sentido del término, la vida fa
... millar. En su cocina patética espaciosa y lú
... pia con la categoría de comedor y sala, se de
... baten los aspectos de la casa se ven en las vi

tudes de los antepasados, se cuentan las hazañas de la raza, se aprende a venerar el prestigio del propio nombre. El caserío, fuerte y vigilante, gravitando sobre sus moradores con los recuerdos nobles del pasado, es un símbolo. Con todo lo que representa y significa — amor al trabajo, honradez acrisolada, dignidad espiritual, salud física, fidelidad y respeto — hace que los actuales hijos de Vascona honren el alma robusta de los progenitores, empeñándose por practicar sus heredadas virtudes. De padres a hijos, con veneración y amor, transmitense las tradiciones. La santidad del hogar, el sacrificio en el cumplimiento del deber, la defensa de la tierra, la religión hondamente sentida y generosamente practicada, y la misma situación topográfica, todo infunde en la saludable orientación de las personas nuevas, el extranjero que estudia o trabaja en ellas, la conciencia de su pertenencia a una nación con ideas y usos distintivos de vasco — amigo del canto, aficionado a las fiestas y expresiones populares, cultor de la danza y cebador de sagardús, — se asombra de su pureza de costumbres y de su tenacidad en el trabajo.

Del caserío salió el tipo que por su impasible temperamental y riquerrantable fortaleza relumbra en la historia con la gorea de leyenda. Al calor de su fuego forraron los vascores de antaño arrosos y árores, paseros y avertareros nauas y apóstos. Contrarrelizados con la montaña habitados a la mar de sus esperezas, cuando la invasión de gente extraña los obligó a ser marcos a los descalderos en son de guerra fue ron inconfundibles.



BODA BORDABEHERE - FERNANDEZ

El 6 del corriente, en la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, se verificó la boda de la señorita Ceila Delina Bordabehere, hija de nuestro buen socio don Bernardo Bordabehere, con el socio Escribano D. Walter Fernández Bordes, pareja que cuenta con muchas vinculaciones y múltiples afectos, y que fueron muy felicitados. Fueron padrinos el doctor Alejandro Fernández y la señora Elena Bordes de Fernández. Testigos de parte del novio: Srta. Juleita Bordes, Sr. Jorge Puel y Sr. Antenor Olivera Lema, y por parte de la novia: la Sra. Adela Piaggio de Espina, Sra. Dora Bordabehere de Souza Liz y Srta. Alba Vázquez Alvarez.

Felicitaciones a la gentil pareja.

ENLACE SERRANO REAL

El 12 del actual se realizó el enlace de la señorita María Lucía Real con el escultor señor Pablo Serrano. La ceremonia religiosa se verificó en la capilla del palacio arzobispal y fue consagrada por el Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Mr. Dr. Juan Francisco Aragone. Fueron padrinos de la simpática pareja, nuestra socia, la señora Juana B. de Ipharraguerre y el doctor José Ipharraguerre y testigos por parte de la novia, los señores Dr. Antonio María Harán, Mayor Juan Yañiceall, Srta. Juana María Santurio, Srta. María Irene Floyu, Antonio Vaccaro, Fernando Urdangarín y Lorenzo Real. Por parte del novio: señores Dr. Homero Pereyra, Brasil, Luis Pérez Butler, Joaquín Serrano, Enrique Rivas, Ernesto Pinto, Paulino Fernández y Lorenzo Real. Los contrayentes recibieron unánimes manifestaciones de simpatía de sus vastas relaciones y la realización de esta boda, dió motivo para que se les tributasen sentidos homenajes.

D. FERMIN OSACAR

Segue enfermo, desde hace un tiempo, nuestro socio don Fermín Osácar, uno de los entusiastas elementos con que cuenta "Euskal Erria". Soporta sus males con verdadero estoicismo y a pesar de su avanzada edad —85 años— mantiene un

gran vigor espiritual. Formulamos votos por su completo restablecimiento.

LA SRA. DE GARATE

Fue víctima de un accidente de automóvil la esposa de nuestro socio don Felipe Garate, que sufrió la fractura de una pierna y dos costillas. Su estado en la actualidad, es satisfactorio. Muchas de sus amistades se interesan por su salud.

D. MIGUEL FRART

El lunes 14 del corriente tuvimos el placer de recibir la grata visita de nuestro viejo amigo el señor don Miguel Frart, radicado en Buenos Aires, que vino a pasar unos días de descanso entre nosotros, donde cuenta con tantas vinculaciones.

Departimos con él unos momentos en nuestra sede y el mismo día regresaba a Buenos Aires. Quedamos muy agradecidos a su fineza.

EL MINISTRO DE FRANCIA

Regresó de Río de Janeiro, a donde se trasladara para presenciar las fiestas del Carnaval, el señor Ministro de Francia don Francisco Gentí, que tiene tantos afectos entre nosotros.

D. MARCOS ORMAECHEA

Segue mejor el señor don Marcos Ormaechea, uno de los buenos socios de "Euskal Erria". Es muy visitado por sus amigos.

EN EL CLUB FRANCES

Fueron muy interesantes las fiestas realizadas el 28 de Febrero y el 5 de Marzo, con motivo de las fiestas de Carnaval. Numerosos elementos de la colectividad francesa hicieron acto de presencia en estas dos reuniones, que resaltaron brillantes, llenas de espiritualidad y de alegría comunicativa. Sus autoridades agasajaron y cumplieron a todos los visitantes, que conservarán gratos recuerdos de tan bellas reuniones. Felicitaciones al prestigioso Club Francés.

EL JOVEN GARAYALDE ZUBIZARRETA

Fue operado en uno de los principales sanatorios el joven Francisco Luis Garayalde, hijo

de nuestro amigo el señor Francisco Garayalde. Actualmente se encuentra casi restablecido, de lo que nos alegramos.

UN ACCIDENTE

El hijo de nuestro socio don Juan B. Ridegaray, que había resultado víctima de un accidente automovilístico, se encuentra bien, lo que consignamos con agrado.

CAMBIOS DE RESIDENCIA

Trasladó su residencia de Garraico a la Avenida Agraciada, el señor Fidel Garayalde, su esposa la señora Rosario Aizcorbe y sus hijos, después de haber pasado una larga temporada en aquella hermosa localidad.

IN MEMORIAM

Muy concurrida se vió la misa realizada en la Iglesia de los Padres Salesianos, de la calle Mercedes, en sufragio del alma del que fuera nuestro socio don Antonio Marízcurrena, de feliz recuerdo.

ENFERMOS

Está en vías de restablecimiento la señora Francisca S. de Maimó, miembro activo de la Comisión de Señoras.

—La apreciada señora doña Josefina I. de Beloki está completamente restablecida.

—Sigue mejorando el señor Rodolfo Picardo, y dentro de unas semanas se reintegrará a sus fecundas actividades.

AGRADECIMIENTOS

Montevideo, a 28 de Febrero 1938.

Señor Presidente de "Euskal Erria", don Luis San Martín. — Presente.

Muy señor mío:

Acuso recibo a la atenta nota de condolencia del Consejo Directivo de su digna presidencia; constituya para mí un testimonio de elevados sentimientos, a los que quedo íntimamente agradecido.

En nombre de la señora viuda doña Pura Rey de Urdampilleta y del señor Isidro Urdampilleta y señora —padres— por intermedio de la presente, deseo hacer llegar hasta el Consejo la expresión de sus profundos agradecimientos, como así mismo por la nota conceptual publicada en nuestra Revista, fiel reflejo de las cualidades

del infortunado primo mío (Q. E. P. D.).

Me es altamente grato saludarle a usted y demás compañeros del Consejo mientras me repito atto. S. S.

M. URRUTIA.

—Montevideo, Marzo 2 de 1938.

Señor Presidente de "Euskal Erria", don Luis San Martín. — Presente.

Señor Presidente:

Ruego a usted quiera aceptar, en nombre mío y en el de mis hijos, nuestro más elevado reconocimiento de gratitud por las sentidas palabras de dolor y de consuelo que con fina y bondadosa atención usted nos ha enviado a causa del afligente duelo que nos aqueja.

Asimismo solicito de su amabilidad haga extensiva nuestra justa consideración a los dignísimos miembros que integran ese Consejo.

Saludo a usted atentamente.

Rosita D'Angelo de Marízcurrena.

—Los deudos de Luis Alberto Bove Arizaaga agradecen atenciones.

—Los deudos de Baldomero Tellechea muy agradecidos.

—Ramón Yraizoz y familia agradecen al honorable Consejo las condolencias recibidas en su reciente duelo.

—Los deudos de Pedro Sarasola muy agradecidos.

—Los deudos de Antonio Marízcurrena muy agradecidos.

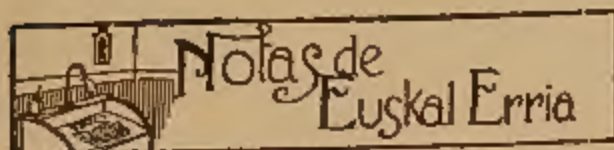
La Niebla

SOY la avanzada del Gulf-Stream; vengo por encima del mar recorriendo leguas y leguas; paso por el bosque del Bidasoa, entre el monte Larrum y la Peña de Aya, y me detengo en los Ayedios de Belate.

Juego en las barrancadas, enrojecidas por el otoño; me agarro a los íngenes picachos y sumerjo en mares de bruma los robledales donde nacieron las libertades baskas y el moérdago sagrado.

Doy poesía a la noche con mis vendajes azules; me tiendo amorosamente sobre las aguas del río, y, al llegar las eridias del sol, voy deshaciéndome en el aire.

PIO BAROJA.



CONSEJO DIRECTIVO

ACTA N.º 964

Sesión del 15 de Marzo de 1938

PRESIDE don Luis San Martín.

Asisten los miembros siguientes: Alejo C. Garra, Francisco Villanueva, Juan Harambure Tessler, Domingo Alcar, Martín Urrutia, Pedro Jaureguiberry, José Mariezcurrera, Fidel Garayalde, que actuó en Secretaría, y el Secretario General Arnaldo Pedro Parrabère.

—A las 21 y 30 se declaró abierta la sesión.

—Loida fué aprobada, firmándose, el acta de la sesión anterior N.º 963.

—Fueron tratados diversos asuntos de carácter interno.

—Se mandó, oportunamente, una nota de condolencia al señor Martín Urrutia, por fallecimiento de su primo el señor Jacinto Urdampilleta.

—Falta con aviso el señor Fermín Hernández.

—Se autorizaron estos pagos:

A Helder y Fornio, \$ 12.60; A Aquiles Faroppa, \$ 1.25; a Enrique y Raúl Tarino, \$ 20.00; A Zabaleta y Lizarraga, \$ 8.40; A Mariezcurrera Hermanos, \$ 0.90 y \$ 2.80; A La Coruñesa, pesos 2.50; A Vallarino Hermanos, \$ 1.50.

—El Secretario General expresa que, en nombre del Consejo Directivo, se entrevistó con el señor Dionisio Garmendia, de quien se leyó una carta.

—El Centro "Euskaro Español" hace saber la forma en que se constituyeron sus autoridades, a lo que se acusó recibo.

—El Secretario General presenta los balances de Tesorería del mes de Febrero de 1938, incorporación y eliminación de socios, y declara haber entregado al señor Tesorero, don José Mariezcurrera, la suma de \$ 750.00, importe total de la cobranza, con la conformidad del mismo, todo lo cual mereció aprobación.

En poder del Tesorero, D. José Mariezcurrera, existían al 28 de Febrero de 1938

En poder de la Pro Tesorera, señora María E. P. de Garra

Saldo para el 1.º de Marzo \$ 1.773.35

—Se cambiaron ideas para conmemorar el XXVI aniversario de la fundación de "Euskal Erria". Se verificará, la fiesta anual, el 24 de Abril y se encomienda su organización a la Comisión de Fiestas.

—Los deudos de Pedro Sarasola, Baldomero Tellechea, Balseguy de Iñiguez, Luis Alberto Bove Arteaga, Jacinto Urdampilleta y Antonio Mariezcurrera, agradecen las manifestaciones de condolencia presentadas por el Consejo Directivo.

—Quedan incorporados a la Institución los socios presentados en la sesión anterior, del N.º 5295 al 5298 inclusive.

—Fueron propuestos como socios:

Alberto Mario Ollvar, Cooperador, N.º 5299, presentado por (firma incomprensible) y Cecilio Erreguerena.

Juan S. Magariños (hijo), Cooperador, N.º 5300, por ... y Cecilio Erreguerena.

Francisco Roby, Cooperador, N.º 5301, por Luis Ruiz y Cecilio Erreguerena.

Juan Carlos Gascue, Suscriptor, N.º 5302, reincorporado.

Romeo Cortés, Cooperador, N.º 5303, por G. Suárez y Cecilio Erreguerena.

Dr. Miguel Bañales, Activo, N.º 5304, por Martín José Mariezcurrera y Manuel Mujica.

—Se sortea una acción de \$ 500.00. Extraída la bolilla por el señor Presidente, correspondió al N.º 28, del señor José Mariezcurrera.

—El señor Lucio Crovara pide autorización para disponer del Recreo de Malvín el 20 del corriente, para realizar una reunión con sus familiares, a lo que se accede, lo que se le comunicará por nota.

—Se autoriza a la Asociación de "Ferreteros y Bazaristas" para que, en la sede central de la calle San José 1168, puedan realizar su Asamblea General, el 19 de Marzo.

—Se recibe un recuerdo del ex Presidente de la República Juan Idiarte Borda, que fué el fundador del Banco de la República, atención que se agradece y que se conservará en el archivo social, pues el extinto era hijo de vacos.

—El señor Tesorero presenta la libreta del Banco Hipotecario donde consta que existen, hasta el 4 de Marzo de 1938, \$ 1.975.00.

—Se acordó renovar el contrato de arrendamiento del terreno de Malvín, a los Hnos. Barros, desde el 1.º de Febrero 1938 al 1.º de Febrero de 1942. Se pedirá la redacción del nuevo contrato al escribano don Domingo Pagouapé.

—La dirección de la Biblioteca del Poder Legislativo acusa recibo de la Revista social que le fué enviada en el año 1937, según comunicación N.º 69/1938.

—Se levantó la sesión a las 24 horas.

LOCAL PROPIO
DANTE N.º 2179 y 2187

CASA JOSE ROSSI

EXCLUSIVO
MERCEDES 984

DOASSANS ROSSI & Cia.

AUTOMOVILES DE REMISE
SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL

AUTOMATICOS
MERCEDES 8.3549
DANTE 4.4091

**VACUNAS
SIVORI**
CONTRA EL
**CARBUNCLO
Y
LA MANCHA**
SON LAS MEJORES
VACUNAS SIVORI
SUCURSAL MONTEVIDEO
TEL. 1408 (4º Piso)

Por pedidos e informes diríjase a:

Dr. RAUL P. CARDONNET Médico Veterinario

ARLÓ & Cia.

467 - 25 DE AGOSTO - 471



Bolnas de vasco, legítimas.
Siempre tenemos stock de todos los tipos
y colores.
Antes de comprar consultenos precios.

Casa de Salud para convalescientes y nerviosos
de los Dres. Rafael E. Rodríguez y María Inés Alustiza
Agraciada 3452
U. T. E. 22 35 47

"EL CARIOCA"

CAFES y TES, son los mejores

MACHADO, RAGGIO & VACCA

CAFES TIPO FAMILIA, EN
LATAS DE 1 KILO, Y 1/2 KILO
CON VALIOSOS PREMIOS

18 de Julio 2081 bis

CONSULTORIO JURÍDICO DE EUSKAL ERRIA

A CARGO DEL DOCTOR
ENRIQUE JOSE MOCHO
RINCÓN 545 5º y 6º PIZARRA
U. T. E. 8-70-71



Nuestros asociados tienen derecho a usar
gratuitamente, este servicio. Para ello,
deben presentar el recibo del mes corriente
o el anual.

Bazar "La Esperanza"

Calle 25 de Mayo 327 al 333

U. T. E. 83876

MARIEZGURRENA HNOS.

Bazar "San Juan"

18 de Julio 1751, esq. Gaboto

U. T. E. 43330

MONTEVIDEO

PORTE PAGO

CHAMPAGNE
CHARMANT
el champagne clásico

RODOLFO GORRITI

DENTISTA

HA TRASLADADO SU CONSULTORIO A LA CALLE

YI 1423 ENTRE COLONIA Y MERCEDES

U. T. E. 87-181 — Montevideo.

Obtenga Vd.



**un nuevo socio
para
"Euskal Erria"**

FLORES

Enrique & Raúl Tarino

Servicio especial para "Euskal Erria"

■ Av. 18 de Julio 1928

■ Montevideo - Teléf. 4-48-47

Acreditada Sastrería

Fundada en el año 1919

Necesita corredor competente

Buena comisión

Uruguay 1802 esq. Tristán Narvaja 1650

U. T. E. 4 28 31